

Encrucijadas y dilemas del conflicto agrario a partir de un estudio de caso

Por Luciana Strauss¹⁵⁸

Sobre *Federación Agraria Hoy. El campo argentino en discusión*, de Lautaro Lissin, Buenos Aires: Capital Intelectual, Colección *Claves para Todos*, 2010, 111 páginas.

Uno de los desafíos más estimulantes y complejos para un cientista social es lograr combinar el relato de los acontecimientos de coyuntura con un análisis de los fenómenos sociales. Las páginas de *Federación Agraria Hoy* del sociólogo Lautaro Lissin reflejan un esfuerzo sustancial por concretar dicho cometido. Con una prosa ágil y la utilización de un lenguaje accesible al lego, el autor rinde honor a la colección que lo publica: *Claves para Todos*. Los libros de la misma son de autoría de especialistas que mediante sus lecturas sobre la sociedad y la política brindan herramientas para la comprensión de los problemas y sucesos recientes.

Al tiempo que constituye un trabajo de difusión accesible a un público amplio, la obra aborda y dispara preguntas centrales de la sociología y la política contemporánea. ¿Cómo se construyen las alianzas políticas en la sociedad actual y en qué momento, de qué manera y bajo qué circunstancias las coaliciones corren peligro de quebrarse? ¿En qué condiciones los sectores del campo de un país periférico se unen en un reclamo conjunto contra el Estado? ¿De qué manera las transformaciones del capitalismo postfordista generaron cambios en la constitución de identidades sociopolíticas y cómo estas mutaciones moldearon el tipo de acción política que emprendieron los actores sociales? ¿Cómo la tensión entre las demandas societales y sectoriales atraviesa a corporaciones empresarias asociadas en el imaginario a la ‘pequeña burguesía’?

Atravesando estos interrogantes, Lissin desarrolla una genealogía de las relaciones entre el gobierno argentino y una corporación agraria antes del estallido de un conflicto en marzo de 2008. El estudio se inscribe en la línea de trabajos que, desde una mirada

¹⁵⁸ Magíster en Sociología Económica y docente en el Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín. E-mail: strauss.luciana@gmail.com.

formada en las ciencias sociales, pone en juego la interpretación de los acontecimientos de la coyuntura.

De las diferencias y los enfrentamientos a las alianzas

A comienzos de 2008 Argentina se vio envuelta en un conflicto sin precedentes entre corporaciones agropecuarias y el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. Quienes en esta oportunidad saldrían a cortar las rutas ya no serían los piqueteros, sino productores del campo protestando por el anuncio gubernamental de un nuevo esquema de retenciones móviles a las exportaciones para la soja, el trigo, el girasol y el maíz. La confrontación rebasó las fronteras sectoriales para convertirse durante algunos meses en el principal tema de debate público en el país.

Federación Agraria Hoy ofrece una mirada atenta del conflicto a partir del seguimiento de uno de los actores que participó de la protesta junto con otras corporaciones (como la Sociedad Rural Argentina y Confederaciones Rurales Argentinas) que suelen ser identificadas como representantes de los intereses de grandes y tradicionales terratenientes. Precisamente, lo que llama la atención al autor y se convierte en el disparador del ensayo es la alianza de una entidad como la Federación Agraria Argentina (FAA) con actores con los cuales históricamente había mantenido diferencias y enfrentamientos.

Mediante una historización de los vínculos entre la FAA y el gobierno, el autor explica el por qué de esta coalición a partir de una tesis central: la acción política empresarial de la FAA durante el conflicto agropecuario debe ser comprendida a la luz del impacto que tuvo, tanto en el posicionamiento político como en la reconfiguración ideológica-identitaria de la corporación, la introducción de determinados cambios tecnológicos (fundamentalmente de la incorporación de la soja transgénica) y la implementación de políticas económicas neoliberales en el campo durante la década de los noventa. Sin tener en cuenta el nuevo mapa del agro argentino, imposible sería entender por qué la entidad federada eligió asociarse con la Sociedad Rural Argentina en la llamada *Mesa de Enlace*.

De la agricultura familiar al *management* moderno

Federación Agraria Hoy contribuye a reactualizar importantes debates en las ciencias sociales. Inserto dentro de los estudios en Sociología Económica, el trabajo aborda temáticas relevantes en la disciplina como la dimensión organizacional de las corporaciones, la representación y la acción política empresaria.

Por un lado, el texto permite dar cuenta, a partir del seguimiento del conflicto agrario, de la complejidad y dinámica de los vínculos entre base material, acción política y construcción ideológica. Si bien los científicos sociales contemporáneos no se cansan de señalar el complejo sistema de relaciones que entretejen estas tres esferas de lo social, no son muchos quienes logran ponerlo en juego en un análisis empírico.

En este marco, para comprender el alineamiento de entidades empresarias que a primera vista parecieran inarticulables Lissin acude a tres dimensiones explicativas: 1) la introducción en el campo de determinados cambios económicos y tecnológicos cuyo elemento central lo constituye la incorporación del glifosato al cultivo de soja; 2) El impacto de la aplicación de políticas públicas agropecuarias de signo neoliberal durante la presidencia de Carlos Menem y 3) Los vaivenes en la relación entre la FAA y el gobierno argentino desde comienzos de los noventa hasta el estallido y desarrollo del conflicto.

Los cambios materiales de mediados de los noventa modificaron, según el caso, la forma de la propiedad y el tipo de actividad a la cual se dedicaban los socios de la entidad agraria, tradicionalmente conformada por pequeños y medianos productores. Lissin demuestra cómo de dedicarse a producir cultivos diversificados y orientados al mercado interno algunos productores se volcaron al monocultivo de soja, al tiempo que otros debido al aumento del precio del arrendamiento se constituyeron directamente en rentistas. El avance de la sojización involucró a otros poderosos actores en el campo. En efecto, el autor sostiene que el ingreso del capital financiero configuró un nuevo escenario dominado por fondos de inversión y *pools* de siembra.

Según argumenta el sociólogo, las transformaciones productivas del sector agropecuario en su conjunto generaron un cambio en la identidad de muchos socios de la corporación que se involucraron de una u otra manera en el mercado del *agrobusiness*. Valores como el esfuerzo y el empeño asociados a la agricultura familiar fueron reemplazados por criterios de eficiencia y variables de previsión de riesgo

propios del *management* moderno. De esta forma se consolidó la figura del “nuevo hombre de negocios” que a diferencia del productor tradicional establece una relación con la tierra bien distinta, de manera que “la competitividad pasó a estar centrada en su gestión y no en su posesión; y en este contexto la inversión estaría dirigida a la búsqueda de rentabilidad y no a su capitalización” (Lissin, 2010:25).

Según la visión del autor, estos cambios en la dimensión identitaria-ideológica influyeron para que FAA desarrollara una acción política de alianza con corporaciones tradicionalmente más conservadoras en lo político y liberales en lo económico. El texto muestra que no se trató de un cambio lineal y necesario, los acontecimientos de la coyuntura expresados en la relación entre los sectores del campo y el gobierno argentino fueron moldeando los vínculos entre lo económico, lo político y lo ideológico.

Lectura política

Entretejido con los aportes académicos de problemas relevantes de las ciencias sociales, *Federación Agraria Hoy* ofrece una lectura política sobre el conflicto entre el gobierno y el campo en dos sentidos.

En primer lugar, el trabajo resulta un buen ejercicio crítico de desnaturalización de un proceso sobre el cual abundaron las interpretaciones basadas en el sentido común. Lissin cuestiona la utilización de la categoría “campo” para referirse a un bloque homogéneo. En contraposición a esta visión reductora, el autor pone en evidencia diversas realidades que viven los actores del sector agropecuario y que también atraviesan a la composición societaria de FAA.

Por otro lado, el relato deja entrever que hay momentos en los cuales los actores presentan su interés particular como general para así fortalecerse en dos aspectos. Por un lado, buscan conseguir nuevos aliados políticos para llevar a cabo una acción determinada. Por otra parte, les permite contribuir en la construcción de un sentido común societal, que en términos gramscianos implica un modo de ver el mundo, una hegemonía ético-política.

En segundo lugar, la obra no esquiva el complejo problema del posicionamiento de los sectores empresarios en relación con la regulación e intervención del Estado en la economía. De allí que una de las preguntas que sobrevuela el texto es la siguiente:

¿Cuándo y cómo una corporación demanda más o menos Estado? Ahora bien, resultaría interesante incorporar para futuras investigaciones una indagación sobre la forma en que se conforma un entramado de relaciones entre funcionarios y empresarios del sector.

Entre los puntos que el autor menciona pero que no están desarrollados exhaustivamente, se destaca el impacto que tuvo en la subjetividad de los actores la introducción de nuevas técnicas de gestión en el sector agropecuario, lo cual abre una serie de interrogantes. ¿Qué lugar juegan los expertos del agro, las consultoras especializadas y el conocimiento “técnico” en este proceso? ¿Qué efectos subjetivos generó en los socios de la FAA el avance de la profesionalización en el campo? Asimismo, ¿este proceso se produjo pacíficamente, sin resistencias, o hubo quiénes se opusieron a introducir lógicas manageriales en el sector en pos de preservar los valores tradicionales del agro argentino? Considerar estas tensiones ayudaría a complejizar la dimensión ideológica de la introducción de tecnología en el campo.

Relacionado con lo anterior, convendría enmarcar el caso de estudio en un marco más amplio de transformaciones mundiales. Se trata de considerar los cambios ideológicos que acompañaron las transformaciones del capitalismo (Boltanski y Chiapello, 1999) y que involucran la práctica y el culto al trabajo flexible, a la contratación por proyectos y a la profesionalización de los *managers*. No hay que olvidar que este proceso no es exclusivo del sector agropecuario, ni de la Argentina.

Para concluir, *Federación Agraria Hoy*, con las ventajas y desventajas que siempre presentan los análisis de casos, ofrece una excelente guía para entender los últimos acontecimientos del conflicto rural argentino, sin por eso esquivar problemas clásicos de la sociología y la política.

Bibliografía

BOLTANSKI, Luc, CHIAPELLO Ève (1999): *El nuevo espíritu del capitalismo*, Madrid, Akal.